

De la Torre se aferra al auditorio pese a la disolución del consorcio

El alcalde plantea ahora convenios bilaterales con las administraciones para mantener vivo un proyecto que lleva tramitándose siete años

REGINA SOTORRÍO

MÁLAGA. Carlos Álvarez lanzó el guante en la rueda de prensa de presentación de la ópera 'Falstaff': «Quería expresar una pequeña decepción por que en un acto administrativo el proyecto del auditorio de Málaga pueda desaparecer». Y el alcalde de Málaga lo recogió: «Aunque el consorcio no siga, el trabajo hecho no se va a desaprovechar». Francisco de la Torre se aferra al proyecto pese a la disolución del consorcio que hasta ahora había liderado el proceso y anuncia una nueva fórmula para reflotar el auditorio. Un proyecto en cuya tramitación y elaboración se han invertido siete años y 3,5 millones de euros.

El regidor informó de que ayer mismo envió a otras tres administraciones (Gobierno, Junta de Andalucía y Diputación de Málaga) un borrador de convenio bilateral para que se comprometan tanto en la financiación de las obras como en el mantenimiento de la infraestructura. No están claras las fechas ni los porcentajes de participación ni –lo más importante– la voluntad de las partes implicadas. Pero De la Torre insistió: «No renunciamos a él» porque es una infraestructura con un largo recorrido a sus espaldas que ya cuenta con «proyecto y suelo».

A este respecto, volvió a exigir al Puerto que respete la calificación del espacio reservado para el auditorio en la zona de San Andrés. «La parcela no debe tocarse para nada y la hemos reclamado legalmente para que llegue a nuestras manos, como estaba previsto en el año 2004 cuando firmamos con Enrique Linde el convenio para desbloquear el Plan del Puerto», declaró De la Torre, contrario al proceso administrativo que contemplaba el regreso del suelo a la Autoridad Portuaria si en cinco años el consorcio no empezaba las obras del recinto.

Reparto

Los nuevos convenios bilaterales establecerían un reparto de porcentajes entre las administraciones, a las que por primera vez se sumaría la Diputación. «Podría ser a partes iguales, como sucede en el Maestranza de Sevilla, o pudiera haber algo más del Estado. Pero eso habría que consensuarlo con todos», aclaró De la Torre.

Este modelo reemplazaría al consorcio, incluido en el listado de liquidaciones elaborado por la Comisión para la Reforma de la Administración

Local (CORA), y tendría «virtualidad y operatividad». Además, según De la Torre, era una propuesta conocida ya por sus socios en ese organismo. «Ministerio y Junta si me han oído que tomamos la iniciativa con la condición de que encontremos en los próximos meses ese escenario de acuerdo para esos convenios», apuntó.

El alcalde espera recibir la respuesta a finales de este año o principios de 2015, con el objetivo de que cada administración lo contemple en sus presupuestos a partir de 2016, la primera de las «cuatro o cinco» anualidades que serían necesarias para sacar adelante el auditorio. «No me importa abordarlo en solitario, pero teniendo la seguridad de que estamos acompañados vía convenio en la obra y en el mantenimiento», apuntó.

No obstante, manifestó que si arranca un año más tarde –en 2017– tampoco sería un problema, la cuestión es no abandonar una infraestructura «importante para Málaga y para Andalucía».

Carlos Álvarez: «Un parque temático del tapeo está bien de 2 a 3, pero después qué»

Carlos Álvarez lamentó la disolución del consorcio –y lo que eso conlleva–, pero sintió especialmente que eso pueda suceder «sin que haya mucha reivindicación por parte de la sociedad», apostilló. El barítono malagueño expresó su apoyo total y absoluto a esa infraestructura, pero reclamó también una mayor implicación de la ciudadanía. «Yo puedo ser una mosca cojonera constantemente respecto al auditorio, pero tampoco dejo de hacer análisis de lo que sucede», indicó. Y si no hay una «petición explícita por parte del público, las administraciones no tienen la necesidad imperiosa de responder», argumentó.

Álvarez defendió la importancia de esta infraestructura para la provincia y la comunidad, un recinto que sería capaz de atraer incluso a público extranjero. «Es toy seguro», dijo. Él no va a «desfallecer» en la pelea por un auditorio de música y animó a no «cejar en el empeño de exigir actuaciones importantes para el desarrollo cultural». «Que nos convirtamos en un parque temático del tapeo está bien de 2 a 3, pero después qué», preguntó alto, claro y sin pelos en la lengua. Porque, como bromeó para acabar, sufre «alopécia lingual».